

*Jessica Cohen Villaverde y José María Blanco Navarro*  
*Analistas de inteligencia*

## RESEÑA

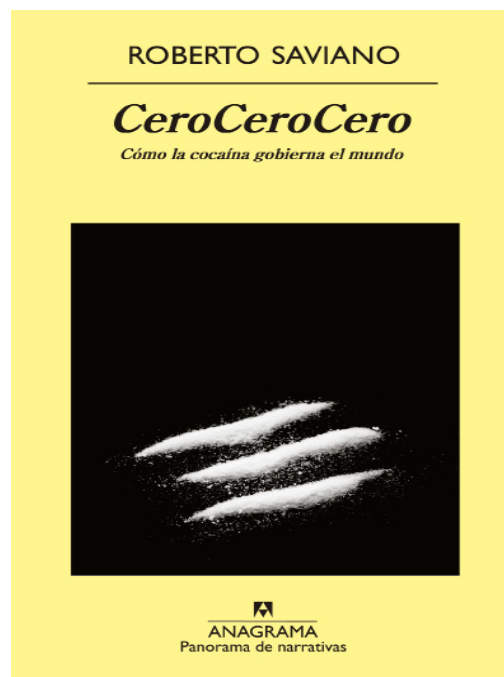
---

### DEL LIBRO: CEROCEROCERO. CÓMO LA COCAÍNA GOBIERNA EL MUNDO

*Autor: Roberto Saviano.*

*Editorial: Barcelona: Anagrama, 2014*

*ISBN: ISBN: 978-84-339-7883-7. (496 páginas)*



*“Escribir sobre la cocaína es como consumirla. Cada vez quieres más matices, más información, y las que encuentras son suculentas, ya no puedes prescindir de ellas. Eres addicted”* (Saviano)

**R**oberto Saviano, periodista italiano nacido en Nápoles en 1979, saltó a la actualidad a raíz de la publicación de “Gomorra” en el año 2006, en la que describe la actividad de la Camorra. Desde entonces vive acompañado por guardaespaldas y miembros de los carabinieri día y noche.

En su nueva obra de investigación, “CeroCeroCero”, aborda el tráfico de cocaína en el mundo, en un estilo periodístico en el que se entremezclan historias cotidianas y no tan cotidianas, y que hace remover las entrañas del lector, aún en el caso en que esté familiarizado con la materia. Así sucede, a título de ejemplo, con la descripción de la brutal tortura y posterior asesinato de Enrique “Kiki” Camarena, agente de la DEA infiltrado en el Cartel de Guadalajara. Una historia ya relatada en la imprescindible novela “El poder del perro” de Dan Winslow, que Saviano vuelve a destacar como una representación de la violencia más extrema e irracional, superando todo lo imaginable. Pero una historia no ajena a otras interpretaciones, no narradas en la obra, como la que a finales de 2013 involucra a la CIA en el citado asesinato, tras descubrir Kiki los vínculos que Washington tenía con Caro Quintero, capo del cartel, como vía para financiar la contrarrevolución nicaragüense.

Saviano hace referencias a algunos de los momentos más relevantes en la historia del crimen organizado, como la presunta reunión celebrada en 1989 en Acapulco, dirigida por Félix Gallardo “El Padrino”, en la que se establecieron acuerdos sobre cómo repartir el negocio de entonces entre los distintos cárteles. En esa cita aparecen referenciados personajes trágicamente famosos en los últimos años: Guzmán Lorea, más conocido como “El Chapo”, que recibió zonas de Baja California y Sonora, y que crearía el poderoso cártel de Sinaloa; Rafael Aguilar, asumiendo la región de Juárez hasta Nuevo Laredo, de la que se harían cargo posteriormente Armando y Vicente Carrillo Fuentes, el conocido cártel de Juárez; o los hermanos Arellano Félix, que harían lo propio con el cártel de Tijuana.

Este reparto no tardó en despertar las ansias de control de los diferentes cárteles, lo que llevó a una cruenta guerra que prosigue en la actualidad. A esa historia también pertenece otro de los episodios más relatados, el asesinato del cardenal Posadas Ocampo, a quien miembros del cártel de Tijuana confundieron con el Chapo Guzmán, en un espectacular tiroteo en el aeropuerto de Guadalajara en mayo de 1993, aunque algunas teorías señalan que no se trató de una acción fortuita, y que el cardenal estaba al tanto de las actividades de Salinas de Gortari. O la primera acción que puede considerarse como un acto de narcoterrorismo, la bomba en una plaza en Morelia (Michoacán) en 2008, que causa 8 muertos y 100 heridos, enmarcada en la guerra entre la Familia Michoacana y los Zetas.

Un hecho subyace en toda la obra, la producción de droga ya no es lo importante. Repartir, suministrar, organizar, controlar y actuar en represalia cuando haya que hacerlo. Esta innovadora idea de negocio introducida por El Chapo, es la que ha catapultado a los cárteles mexicanos a los puestos más altos del control del tráfico internacional, llegando a ser su mayor exponente. Con este punto de partida en el país azteca, centro de mando actual del tráfico de cocaína, Saviano se embarca en un viaje que lleva al lector a lugares como Colombia, Italia, España, Nigeria o Rusia. Dotado de enorme crudeza describe desde los efectos de la cocaína, los entornos y medios de acción de los grupos de crimen organizado y escenifica un recorrido por los principales focos del problema en el mundo.

Las citas a España, lejos de ser anecdóticas, se repiten en varias ocasiones a lo largo del texto, situando así, a nuestro país como actor fundamental en el negocio. España es el hogar de los capos. No solo se pone de manifiesto la sobradamente conocida ventaja geográfica que representa la península, sino la importancia que ha adquirido como centro de lavado –de dinero- y residencia.

Al viaje en el que se sumerge el lector no le faltan detalladas descripciones sobre la configuración del negocio del tráfico de cocaína, abordado desde múltiples perspectivas; los efectos que causa en múltiples ámbitos, desde su misma producción y posterior tratamiento, llegando para continuar con el análisis de la existencia de un culto y una cultura orientada a la cocaína. Por otra parte, se exponen las principales formas de actuación de las mafias, el nacimiento de alguno de los más relevantes cárteles, la disponibilidad de recursos que les permite a estas organizaciones delictivas disponer incluso de submarinos, o enviar aviones cargados de cocaína al Sahel, el entrenamiento de “mulas” en Curazao, la elaboración de maletas con fibra de vidrio y cocaína, o la dificultad para la detección de la cocaína líquida.

No en vano disponen para esta actividad del asesoramiento en nómina de analistas o “doctor travel” que estudian vacíos legislativos, debilidades policiales, vías y rutas de transporte, estimaciones de pérdidas por incautaciones y marañas financieras y tecnológicas tendentes a ocultar la actividad y blanquear sus beneficios.

La aportación de Saviano no queda ahí, sin embargo; en su investigación se aventura a dar un paso más allá, cuando pone de relieve las vinculaciones con el sistema financiero y cómo los cárteles han ayudado a los bancos durante la crisis, aportando liquidez, y la existencia de lo que se denomina narcocapitalismo. Una ayuda inicialmente muy ventajosa para la banca norteamericana, pero que en la actualidad ha encontrado el perfecto cobijo que le brinda una banca europea carente de mecanismos de actuación que operen en contra de esta permeabilidad respecto al dinero procedente del blanqueo.

Se trata por tanto de una obra necesaria, que pone nombres, lugares e historias a lo que habitualmente nos llega apenas en formato de balances o datos, especialmente a través de organizaciones como UNODC (la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen). Un texto de gran interés para investigadores policiales, especialistas

en crimen organizado, y para todos aquellos que pretendan entender qué sucede; no solo en países como México o Colombia en la actualidad, sino en la configuración del panorama internacional.

Desde el punto de vista vinculado al análisis de inteligencia debemos señalar la complejidad de la tarea a la que se enfrentan los cuerpos policiales, mucho mayor, por ejemplo, de lo que sucede en las medidas que se aplican en la lucha contra el terrorismo. En el caso que nos ocupa se trata de actividades ciertamente opacas, que se hayan envueltas en procelosos procesos de ingeniería financiera y tecnológica que, por ende, exigen una gran especialización, que gozan de capital suficiente; y que, en ocasiones, son dirigidas y apoyadas por elementos muy cercanos a los poderes institucionales, con las trabas a la investigación que esta complicidad puede acarrear.

La lucha contra el tráfico de drogas, en tanto una de las actividades en las que más se pone de manifiesto el crimen organizado transnacional, es una batalla que podemos decir se está perdiendo actualmente. El Director de UNODC ha resaltado los mínimos cambios que se han producido en el fenómeno en los últimos años, mientras que varios países ponían de manifiesto el fracaso en una reunión que tuvo lugar en Viena en marzo de este mismo año. John Collins, coordinador de proyecto de política internacional sobre drogas de la London School of Economics (LSE), destaca que “la estrategia actual ha sido desastrosa. No ha logrado sus objetivos principales, y ha provocado en cambio muchas consecuencias negativas y efectos contraproducentes. Continuar por esta línea no está por tanto justificado”, en un informe suscrito por cuatro Premios Nobel de Economía, y por relevantes personalidades como Nick Clegg, Javier Solana, o George Shultz.

¿Hay alguna fórmula para dar la vuelta a la situación? Se trabaja en la implantación de sistemas de alerta temprana, se mejoran recursos y formación; pero, aún con todo, no se logra que la actividad criminal decaiga. Una amenaza absolutamente resiliente y adaptativa. Una amenaza global que no enfrenta la contrapartida de acciones preventivas que vayan más allá del ámbito regional.

Finalmente, la conclusión de Saviano merece ser considerada en lo que vale. Cuando una medida falla, lo lógico es buscar otras alternativas. Cada vez surgen más voces favorables a la legalización. ¿Sería una solución? ¿En qué condiciones? El debate está pues servido.